

EL MENSAJERO

PELEA LA BUENA BATALLA DE LA FE. 1º Timoteo 6:12.

Redacción y Administración:
INSTITUTO BIBLICO
Apartado N° 901

Periódico Evangélico y de Intereses Generales
(Circulación quincenal)

Suscripción:
DOS COLONES AL ARO.
UN DOLAR ORO fuera del país.
NUMERO SUELTO ₡ 0.10.

Año II

San José, Costa Rica, 1º de diciembre de 1927.

Número 9



Roma Belicosa

EL VATICANO ES EL CUARTEL GENERAL DONDE SE CONFECCIONAN TODOS LOS PLANES DE ATAQUE Y DONDE SE FRAGUAN LAS GRANDES REVOLUCIONES Y DERROCAMIENTOS DE GOBIERNOS.

Repetidas veces he afirmado lo arriba anotado. Hoy ratifico mis manifestaciones del editorial anterior en que declaraba que en nombre de "VIVA CRISTO REY" se pretendía la ruina de los gobiernos. Me concretaré a presentar algunas recientes evidencias irrecusables, para vergüenza de un clero que pretende, so capa de manso cordero, aparecer como víctima de gobiernos caracterizados, que comprendiendo que Roma es su peor enemigo, se apresura a ponerla en jaque y así evitar una catástrofe nacional e internacional. Digo internacional, porque la obra maestra del romanismo, el vaticano y su clerical canchillería, es crearles conflictos a los países que no se someten a sus maquiavélicas y criminales pretensiones.

El reloj del tiempo está llamando a los estadistas de todas las naciones, aún las mismas católicas (las primeras en protestar) para que se pongan en guardia y línea de defensa contra la nube negra del clericalismo que anhela nublar el límpido horizonte del pacífico cielo de gobiernos progresistas.

Roma, cual pulpo hambriento y dominante, tiende sus opresivos tentáculos sobre México, Italia, España, Perú, Hungría, Colombia, Costa Rica, etc., para estrangularlos y esclavizarlos. Algunos de ellos zapatean y forcejan para librarse de la muerte segura. Otros permanecen en profundo sueño, producido por el encantamiento de tan astuta serpiente. Y dije que el reloj del tiempo toca la hora final, hora angustiosa para Roma inquisitorial, porque esos hombres, como Lloyd George, Borah, Calles, Ricardo Jiménez, Coolidge, Doumerge, Alvear, Hindenburg, y aún Benito Mussoline darán la voz de alerta a los demás estadistas para que hagan uso de la cortante cuchilla del sano juicio, la razón y su poder y la asesten en la cabeza de ese pulpo amenazador y horrible.

Pruebas al canto: Cable de Estrasburgo, Alsacia.—El Vaticano trata de levantar a los católicos en revolución en Alsacia y Lorena:

"Estas provincias, que por muchos siglos han sido consideradas como el campo ensangrentado de la vieja Europa, libertadas por los aliados en la última guerra, ahora han venido a ser el seleccio-

nado campo de batalla del papado en Francia. Desde aquí está Roma dirigiendo la guerra contra las leyes de la república francesa. En París el embajador papal lleva siempre el antifaz de una benevolente neutralidad, pero aquí en Alsacia y en su hermana gemela, la provincia de Lorena, sus pretextos son lanzados a un lado y Roma, altanera, mantiénese firme y valiente con su férrea maquinaria política, operando con simulaciones religiosas. Aquí Roma, practica sus tácticas favoritas de "gobierno de ruina". Algunas de las manifestaciones de sus caudillos sobre este asunto, demuestran que Roma está siempre lista para encender el fuego de la revolución y la guerra civil cuando no halla un camino más fácil para desarrollar los planes de su ambición".

Según se ve, desde un extremo a otro de la provincia, los sacerdotes y obispos celebran reuniones públicas, exaltando los ánimos de los oyentes contra la soberanía y las leyes de la república. Y lo risible del caso es, que, empiezan las reuniones con solemne y pomposa misa (como si Cristo pudiera estar presente donde se fraguan revoluciones y derrocamientos de gobiernos). Tras de la misa viene un sermón grandilocuente para imponer temor y sumisión al papa, antes que a un gobierno infiel y escéptico, como Roma llama al gobierno de Francia desde que Voltaire y otros la ridiculizaron, y desde que ella soltó las coyundas de su férula papal. La actitud belicosa de Roma en Alsacia y Lorena, se debió a que Francia dictó leyes prohibiendo el que las monjas enseñaran en las escuelas públicas, como era costumbre.

Lo que sucede ahora en Lorena y Alsacia no es un hecho aislado ni tampoco maravilloso, es muy corriente. Leemos otro cable que por más católica que sea la prensa de estos países latinos, no puede sustraerse a publicarlo: "UN INGENIERO Y UN CURA AUTORES DEL ATENTADO CONTRA OBREGON"

"México.—La Primera Inspección de Policía dió hoy a la prensa todos los detalles acerca de las averiguaciones hechas con motivo del reciente atentado dinamitero contra el ex-presidente General Obregón. Interrogados los asaltantes capturados, se

pudo verificar que el autor intelectual del atentado fué el ingeniero Luis Segura Vilchez, junto con el sacerdote católico Agustín Pro y su hermano Humberto. Segura ha asumido toda la responsabilidad, con el propósito, seguramente, de hacer cesar la persecución contra sus cómplices. El mismo ingeniero confiesa ser el autor de continuas remesas de armas y parque para los rebeldes católicos de los Estados de Jalisco y Zacatecas, y ser el propietario de siete mil cartuchos Máuser que fueron decomisados".

Ahora mismo se halla el periódico "Correo Nacional", vocero del clero de Costa Rica, bajo la censura, por estar lanzando oprobiosos y libelosos ataques contra el gobierno de México y su respetable presidente. Y lo que no se atreven a publicar, porque el honorable presidente Jiménez los vigila, después de la protesta del representante de México al gobierno costarricense, desacatan la orden presidencial y juegan con la censura, poniendo pasquines y caricaturas en las vidrieras del mencionado periódico. He aquí unos parrafitos de los que estampan bajo unas fotografías: "Esta es una muestra de lo que hace el gobierno protestante y bolchevique".

"El gobierno tirano de México está apoyado por el gobierno de los Estados Unidos y el protestantismo yanqui".

Estas afirmaciones del clero romano, en el "Correo Nacional" donde escriben Valenciano, Borges, Lombardo, Aníbal, Meneses y otros belicosos clérigos, evadiendo responsabilidades con pseudónimos, podrían fácilmente crear conflictos internacionales entre México, Estados Unidos y Costa Rica, si los

representantes de estos países aludidos aquí se dieran cuenta exacta de las malintencionadas manifestaciones de estos clericales, por el hecho de impedir estos gobiernos que Roma mande y domine la maquinaria política de ellos. ¡Cuánto gozaría Roma con un conflicto entre estos países por venganza contra los que no se han sometido como un Barbarroja al papado!

Calles, imparcial y viril, hace cumplir la ley y ejecutó en el acto a los convictos criminales, políticos y religiosos. Desde hace tiempo sucede esto en México. Por eso no cesan los clericales en lanzar infamias contra el que representa a ese honorable gobierno. Lo que hace con católicos lo hace con protestantes. Lo que sí sucede, es que los últimos están siempre prestos a llenar los mandatos de las Escrituras por boca del apóstol Pedro "primer papa", según Roma, en su 1ª Epístola, Cap. 2 y versículos 13 al 17, que dicen: "Sed sujetos a toda ordenación humana por respeto a Dios: ya sea rey, como a superior: ya a los gobernadores como de él enviados para venganza de los malhechores y para loor de los que hacen bien: porque ésta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres vanos: como libres y no como teniendo la libertad por cobertura de malicia, sino como siervos de Dios. Honrad a todos. Amad a la fraternidad. Temed a Dios. HONRAD AL REY".

¿Por qué no obedecen al Rey, a Dios y al Gobierno? Pues porque su único Dios, Rey y Gobierno es el PAPA.

S. M. Alfaro.

Nov. 28, 1927.

SECCION DE CULTURA ESPIRITUAL

Maranatha

(1ª Cor. 16:22)

"Ven, Señor Jesús"

Co la voz siria "Maranatha" anuncia Pablo el inminente advenimiento del Señor.

¡Fausta efeméridel ¡Día de resurrección para los muertos en Cristo! Día de feliz arrebatamiento para los muertos y los vivos en El. "Porque el mismo Señor, con aclamación, con voz de arcángel, con voz de trompeta de Dios, descenderá del cielo y los muertos en Cristo resucitarán primero. Y luego nosotros, que vivimos, que quedamos, juntamente con ellos, seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire. Será este el día más grande para toda la Iglesia, puesto que en él daremos una final despedida, el último adiós al sufrimiento y la amarga tribulación, para ir a desposarnos en perpetua comunión con el dulce Cordero que nos redimió. Donde El nos lleve será inacabable nuestro gozo y perenne nuestra alabanza.

¡Infausto acontecimiento! Día de crisis; día decisivo y amenazador para todos los impíos: porque agotada la santa paciencia con que espera y pleitea Dios en estas centurias de gracia; transcurrido "el tiem-

po aceptable, el día de salud, respeta a los endurecidos despreciadores de la misericordia, sino una horrenda esperanza de juicio".

Por eso advierte el espíritu: "Buscad a Jehová mientras se halla; llamadle entretanto que está cercano". Es largo, más que largo, longadísimo el tiempo de buscar a Dios; sí, esta temporada de salvación se diría que está en lindes con la eternidad; pero, "un poquito, y el que había de venir vendrá, y no tardará". "Vendrá como ladrón en la noche para los que no lo esperan".

Decididamente, el Señor viene, ¿pero cuándo?: no cuando un creyente reclina su fatigada sien en la suave almohada de la muerte; no cuando hay conversiones; tampoco cuando el Espíritu Santo se manifiesta tan poderosamente como en PENTECOSTES.

Como "la Estrella resplandeciente de la mañana" viene Cristo primero por su amada Iglesia: silenciosamente la recoge, la galardona en las nubes y luego viene con ella para manifestarse en majestad y en gloria a todos los malos. Nosotros ignoramos el día y la hora; pero leemos en las crónicas de todos

los días la evidencia de que no estamos en la primera vela; no en la segunda; ni siquiera en la tercera, y sí en la cuarta y última vela de esta lóbrega noche...

Noche, digo, porque la inestabilidad comercial, la inquietud política, y el espíritu de desobediencia reinantes, son anárquicos. Oímos en el instrumento de las conspiraciones deicidas las primeras notas precursoras del Anticristo. Al verter la fatídica sentencia de que la primera mentira es Dios y la ley segunda estableció el desgobierno su sombrío imperio en la conciencia popular. La rebeldía predica desde su cátedra la indisciplina civil, moral y espiritual. La humanidad en nombre de un derecho imaginario miente, engaña, destruye, se envilece y viola todos los derechos, y adoración que tiene Dios.

¿Y qué de la tan llevada y traída iglesia CRISTIANA? ¡Ah!, la bella historia del protestantismo no aumenta en nuestros días; pertenece todo al pasado. La amenaza "te vomitaré de mi boca" pende, cual la espada de Damocles, de un hilo... sobre la cabeza de Roma y de su pseudo cristianismo apóstata de los nuevos laodicenses que plétóricos de orgullo y jactancia, llevan en sus corazones una mezcla de mundo y religión, y miran "tibiamente" al Cristo del Evangelio.

Pero, gloria a Dios, en medio de esta Laodicea desabrida, que cabeceando duerme, hay un número de cristianos filadelfos que predicán la sana doctrina... y muchas almas cansadas hablan al Cristo y se gozan en la esperanza de su venida.

Ven, Señor, es la oración del espíritu y la Iglesia. La muerte y la segunda venida de Cristo se confunden como un solo pensamiento en el corazón del creyente cuando se acerca a la mesa del Señor. Diríamos que este sacramento de la comunión permanece como un santo vínculo, uniendo en nuestras almas el calvario y la glorificación de Cristo y su Iglesia.

"Maran-atha" es para mí una admonición. "El que no amare la venida del Señor, sea anatema". También es un consuelo: "Bienaventurado el que vela y guardase sus vestiduras".

Almasana.

Para Servir

El programa de Cristo durante su vida y ministerio terrenal, fué SERVIR. "No he venido para ser servido, sino para servir", fué su lema; y en el servicio en favor de los demás dió su vida. Vivió haciendo bien a todos y murió para redimirnos y darnos el supremo bien de la vida eterna. Y el discípulo debe ser como el Maestro, el siervo como su Señor. Nuestro lema generalmente es distinto: vivimos para que nos sirvan; buscamos nuestra comodidad, queremos recibir, no dar. Nos complace el trabajo misionero, el puesto de predicador o ministro, pero si resulta fácil y productivo, si da para vivir cómodamente o al menos tan bien como en cualquier otro empleo o carrera; pero si trae trabajo y produce penas y dolores y un haber escaso, pues se renuncia a la misión o se abandona el ministerio, yéndose al ancho mundo a buscar bienestar, fama y dinero. No

gusta la iglesia, ser miembro de ella, disfrutar de sus cultos, ser pastoreados, recibir bendiciones por pláticas o sermones inspirados, que el Evangelio se extienda y gane almas; pero lo que no nos agrada es contribuir con nuestros dineros al sostenimiento del culto, del pastor y de las misiones, y si hay que hacerlo que sea sin sacrificio, de lo que nos sobra, "pues Dios no quiere sacrificio", aunque para salvarnos sacrificara El su hijo UNIGENITO. Desgraciadamente hay no pocos hermanos en este servir y proceder: ellos son el sinsabor continuo de los fieles, la perenne aflicción de la iglesia y el escollo insuperable con que tropieza la obra del Señor en sus avances. No obstante, los buenos creyentes son legión, los fieles discípulos abundan y es a ellos que dirigimos estas líneas. Dispongámonos a combatir el egoísmo espiritual: pensemos que hay muchos que necesitan nuestros servicios, nuestros auxilios, que hay millares que sufren sin salvación y sin Cristo y con nuestro esfuerzo personal, con nuestro dinero, de todas suertes, ayudémosles.

Como el Señor, procuremos servir más bien que ser servidos.

Omega.

Cristo Nuestra Necesidad

ENTONCES FELIPE, LES PREDICABA A CRISTO.

Actos 8:5.

Si no tenemos a Cristo para presentar al pueblo, no tenemos mensaje evangélico. Las fórmulas religiosas de los países paganos son tan buenas como las fórmulas religiosas practicadas en países llamados cristianos, cuando Cristo no es la vida y substancia de todo acto religioso. Cristo es la única vida y Juan declara mediante el Espíritu Santo "que la vida era la luz de los hombres". Si Cristo estuviera más en evidencia entre sus seguidores, necesitaríamos menos predicación, pero desgraciadamente no es así. Nuestra petición debiera ser "Para que yo pueda conocerle".

Mi visión, por algún tiempo ha sido la de una inmensa multitud de gente necesitada, esquilmada y aturdida por el diablo, y apareciendo Cristo como el "Todo suficiente", parado, triste y meditabundo, esperando ser reconocido y aceptado. He ahí la razón por qué los enfermos no son sanados, las almas salvadas, los creyentes santificados y la venida del Señor apresurada. No es de extrañar que haya almas que no puedan tener idea del "Dador de la Vida", cuando hay tanto raquitismo espiritual en las iglesias, y la gente del mundo sólo ve un leve y tenue reflejo de la luz de Cristo en sus seguidores.

Muchos son los maestros y padres de doctrinas, pero no todos son los modelos para el creyente y el mundano. No carecemos de doctrinas: ellas podrían inundar la tierra y el espacio. Lo que necesitamos es más de Cristo en esas doctrinas y en nuestras vidas. Hemos penetrado muy adentro en el templo de los formulismos y de los credos y nos hemos alejado demasiado "de la simplicidad que es en Cristo" (2 Cor. 11:3), haciendo mucho más prominente la doctrina, que a Jesús. La consecuencia es notable: hemos visto la pérdida en nuestras almas y aquellos

que nos oyen han perdido el entusiasmo y el fervor cristiano que proviene del contacto constante con el Cristo viviente. ("Porque de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él". Col. 2:6).

Necesitamos la identificación con Jesús, en su muerte, en sus sufrimientos y en su resurrección. Es este el consejo de Pablo cuando declara: "No que seamos suficientes de nosotros, sino que nuestra suficiencia es Dios; el cual asimismo nos hizo ministros suficientes de un nuevo pacto: no de la letra, mas del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica". (2 Cor. 3:5-6). Sin embargo, ¡cuántos habemos que damos tanta importancia a la humana sabiduría y despreciamos la misión ennoblecedora de la predicación de la Cruz, y el agresivo mensaje evangélico contra el pecado. Esos mensajes **aterciopelados y floridos** podrían halagar y entusiasmar, pero los pecadores no se convierten.

Nuestro ministerio depende sólo y exclusiva-

mente de la unión con Cristo, mediante el Espíritu Santo. ¿Cuándo será el día que realicemos el contenido de esa frase de Cristo "sin mí, nada podréis hacer?" A estas palabras, Pablo, consciente de su ministerio solía gritar: "¿Quién es suficiente para todas las cosas?" Tanto envuelve este ministerio, que deberíamos concretarnos, como mensajeros, a dar el mensaje "de lo que hemos visto y oído". Este mensaje es viviente. Deberá impartir convicción, conversión, santificación y poder sobrenatural en las almas. El Espíritu Santo nos revelará nuestras deficiencias y nos ungirá con su poder, tan pronto le permitamos franca operación en nosotros.

Nuestro mayor honor será poder testificar fielmente de Jesús. Demos énfasis intenso a la suprema necesidad de Cristo en todas las fases de la vida humana y mayormente en nuestro ministerio cristiano.

S. M. Alfaro.

SECCION DE CONTROVERSIA

La Confesión Auricular

Por Manuel Montaña Guillén, Ex-fraile dominicano.

¿POR QUE SUFREN LOS HOGARES Y NO AVANZAN LAS NACIONES?

III

Criado el hombre por Dios y colocado en el jardín del Edén, vióse solo y entre la variedad específica de todos los seres creados, no encontró ninguno que fuera semejante a él. Compadecido Jehová de la soledad de Adán, dióle una compañera que siendo "carne de su carne y hueso de sus huesos", supiera convivir con el marido y la vida de ambos fuere aromatizada con todos los encantos, todas las bellezas, todas las dulzuras y todas las promesas del amor recíproco.

"No es bueno que el hombre esté solo: démosle una compañera", fueron las palabras del Padre Eterno y con esta expresión llena de ternura y de consuelo, instituyó el Matrimonio en el mismo Paraíso. Estampó sobre este sacramento el sello de la fidelidad conyugal y envolvió al hombre y a la mujer con el lazo de la indisolubilidad. Estos, desde aquel instante, sintiéronse felices y ninguna nube de odio o de desprecio empañó jamás el cielo de su gozo y contento.

Desde aquella fecha también, la mano de Dios está extendida para bendecir los matrimonios, germen de las sociedades, y hacer que en ellos reinen el amor, la unión y la sinceridad. Mas, contra la mano de Dios se ha levantado la de Satanás para impedir el curso de la dicha en los hogares y fomentar ruina en las naciones. Para este fin se ha valido de medios infernales que puedan llevar división a los esposos y tinieblas a sus moradas, y luego sacar de éstos, innumerables semillas de maldad para esparcirlas por todo el mundo. Así lo ha hecho y sigue haciéndolo. Probó diferentes armas. Todas fallaron

hasta el siglo XIII, pero en esta época quiso probar otra espada matadora, y por desgracia nuestra, por felicidad suya, halló la más apropiada para sus fines diabólicos: **la espada destructora de la Confesión Auricular.**

Diráse sin embargo: ¿qué tiene que ver esta confesión con el adelanto o el fracaso, la dicha o el infortunio de las naciones? Respondo señalando con el dedo a Francia, Irlanda romana, España y los países latinos, junto con los pocos europeos que cayeron víctimas de la Roma Papal, donde, bajo la inspiración del Diablo, se fraguó la confesión para sostener las pretensiones romanas y mover las palancas de la política conforme a sus antojos. Pero, entre las naciones que un tiempo fueron (mientras estuvieron estancadas), campos donde la soberbia romana erigió sus altares, contemplamos hoy en día flamear con gloria la límpida enseña de la grandeza y la fortuna. Unas sacudieron ya el sambenito papal, pero otras están todavía vestidas con él. Las unas pueden respirar libremente y contar con triunfos en todo sentido; las otras, a veces, ni tienen opción a elevar la mirada hacia lo alto para contemplar el espacio donde el aire corre de uno a otro lado sin ser detenido por la saña de la esclavitud.

Inglaterra, Estados Unidos, Alemania, etc., un día tampoco tuvieron nombre porque fueron esclavos de Roma, y la esclavitud comenzó por sus mujeres, y las mujeres fueron las primeras en recibir sin protesta el yugo del servilismo, porque duro en un principio, se hizo para ellas, después, dulce y conveniente. Puestas las mujeres en la esclavitud, la de los hombres, y después la de las sociedades, era muy consiguiente; porque, dicho sea de paso, la

mujer es el eje sobre el que gira la humanidad, y si este eje se desvía, lo propio sucederá con esa humanidad. Extiéndase la mirada y veráse que donde Roma impera hay atraso o desquiciamiento.

Y ¿cómo fué esclavizada la mujer? Por medio de la confesión. Y ¿cuál es el sitio donde está escondido el mutilador de todos los avances morales, científicos, humanitarios y artísticos? "El confesonario", responden todos unánimemente. Aquellos países ahora son grandes porque la confesión fué abolida y el yugo papal entre ellos sacudido.

Si tanta repercusión tiene entre las grandes sociedades este mal de la confesión de que en mayor escala padecen las mujeres, ¿cuánto más activo no será entre las familias donde por medio del sexo débil ha penetrado y equivocadamente es considerado como medicina, no siendo sino veneno? Si, como se ha dicho, el estado de las naciones es reflejo mismo de los hogares, dígame una vez más que el estado moral, base del material, en el seno de las familias, depende casi en absoluto de la manera cómo se conduce la mujer.

Ahora bien: examinando los matrimonios cristianos, o protestantes, como se quiera llamar, encontramos en ellos santidad, paz y verdadero amor, unidos a la más profunda fidelidad mutua. Allí, el divino sacramento instituido por el Padre, plenamente confirmado por el Hijo y abundantemente santificado por el Espíritu Santo, se conserva incólume. No conozco familias verdaderamente cristianas que no gocen de perfecta armonía y ternura inviolable. Pero, desgraciadamente, entre los católico-romanos, sucede todo lo contrario e ignoro que entre ellos haya vida de completa paz y perfecto gozo en el amor. Y hay que convencerse que toda, o casi toda la diferencia, consiste en que de unos matrimonios se ha enseñoreado la confesión y ocultamente se practica el adulterio, pues Confesión Auricular y adulterio vienen a ser sinónimos, y donde existe adulterio, no puede haber pureza de amor. "Nadie puede servir a dos señores, porque si ama al uno menospreciará al otro."

"En la Iglesia Romana, dice el Padre Chiniqui, el sacerdote, por medio del confesonario, viene a ser más marido de la esposa, de lo que el hombre lo es por el matrimonio. El sacerdote se halla en posesión absoluta de la parte más importante; él tiene la médula, el marido roe los huesos; aquél tiene el fruto, éste la cáscara; aquél la miel, éste la cera; aquél el alma y el corazón, éste el esqueleto. Cuando el alma es superior al cuerpo, tanto mayores son el poder y los privilegios del sacerdote sobre el espíritu de la esposa penitente, a los ilusorios y ridículos que piensa tener el marido". Según esto, para una católica romana, su confesor es de mayor valía que su esposo, y siendo así, es natural que tenga mayor amor al confesor que a su propio marido. De manera que el po-

bre hombre que sacrificó todo por su esposa, en realidad no viene a ocupar sino la segunda categoría. De aquí nacen ciertas decepciones en un principio que más luego se convierten en verdadero infortunio. De aquí también emana el desorden y después la liviandad. Y la causa de toda consecuencia amarga, es el confesonario y sólo el confesonario.

Una vez que entre el confesor y la mujer casada han empezado las impúdicas relaciones,—lo que se efectúa después que el sacerdote ha examinado minuciosamente la ciudadela del corazón de la mujer y se ha dado cuenta exacta de sus partes más débiles y después que por su parte también la mujer ha adquirido confianza y franqueza en el confesonario—: ésta se desespera cuando no puede hallarse continuamente cerca de su "padre querido, el santo confesor". Por eso, pueden notar los esposos, cómo lloran, gimen, se enloquecen sus esposas al verse privadas del trato con el sacerdote. Y a pesar de estas tristes experiencias, hay todavía hombres que toleran tanto abuso y se quedan mordiendo el hueso, mientras que el cura se ha apoderado de lo más noble de sus mujeres. Sería preciso renunciar a la dignidad humana, para recibir el insulto y el reproche más grande que la mujer y el confesor lanzan descarada y cínicamente, pisoteando así las leyes más sagradas del matrimonio.

Para asegurar la estabilidad de las naciones y evitar su abismamiento, los gobiernos de casi todos los países han dictado leyes sabias tendientes a reprimir los avances inmorales que desde tiempos atrás se dejan sentir. Han prohibido exhibiciones pornográficas ya en los cines y representaciones teatrales, como en periódicos y revistas. ¡Benditas leyes! Pero, elevándose sobre cines, teatros, revistas y periódicos, está el dragón desmoralizador que desde el confesonario va tronchando, como segador implacable, la flor de la inocencia y la modestia, y arruinando de esta manera el estado moral de las familias, e infectando el ambiente de las naciones.

¿Desean los maridos paz, gozo, fidelidad y armonía en sus hogares, y verdadero amor en sus esposas? Comiencen por prohibirlas, enérgicamente, la Confesión Auricular, y verán el provechoso resultado de sus prohibiciones. ¿Anhelan los gobiernos encauzar a sus naciones por la vía del progreso y la felicidad? Añadan a las leyes anteriores, la de la prohibición confesional, y verán después que los pequeños pueblos se harán grandes como Estados Unidos, y en lugar del estatismo reinará un completo dinamismo, porque habrá desaparecido el pantano putrefacto del deshonor, y desaparecido éste, sobrevendrá la prosperidad efectiva y brillará sin empañarse el sol de la grandeza.

(Continuará)

SECCION DE CUESTIONES GENERALES

Buen Corazón Quebranta Mala Ventura**De la mano a la boca se pierde la sopa**

Por ser humanos estamos todos sujetos a las vicisitudes de la vida como a los cambios del tiempo. En cada vida hay las altas y las bajas, que a veces siguen con una rapidez desconcertante. Muy a menudo se cumple el adagio: "ayer vaquero y hoy caballero", cuando a los afortunados se les sonríe la suerte. Las circunstancias todas parecen presentarse a pedir de boca. Se les viene a manos la caza casi sin haber puesto nada de su parte. Todo parece favorecerles, trocándose en faustas, prósperas, y dichosas las situaciones más desfavorables. Se les creería los mimados de la fortuna. Pero apenas llegados a la cumbre de la dicha, y cuando creían clavar la rueda de la fortuna, ésta se les escapa de las manos, dando una vuelta repentina y brusca, arrojándoles de su posición encumbrada a la condición más mísera, sumiéndoles en el abatimiento más profundo, y terminando todo con disgustos y sinsabores sin fin. Todo demuestra cuán frágiles y perecedoras son las cosas de este mundo.

¿A do vas duelo? A do suelo

Pero también hay otros individuos que parecen haber nacido bajo mala estrella. El infortunio les persigue sin tregua. Andan rodando de desgracia en desgracia. "Un ruín ido, otro venido". Tras un mal arrojado, suele venir otro peor. Y así se cumple el refrán: "A do vas duelo? A do suelo". Parece seguirles todo un encadenamiento de desgracias, sucediéndose unas a otras con persistencia fatal. El mismo cielo parece desplomarse sobre estos desventurados. Los pobres infelices tienen que apurar o agotar la copa del sufrimiento hasta las heces. Parece imposible poder llegar a mayor desdicha o desventura.

El agua a la garganta

Quizás hay más de cuatro de mis lectores que están pasando en estos momentos por pruebas aciagas, sumamente amargas, que arrancan lágrimas de dolor e infieren heridas que no quieren cicatrizar. En un caso fué la infidelidad o la brutalidad del marido; en otro, la ingratitud de los hijos o de los familiares. O acaso haya sido la pérdida de bienes o de trabajo, que ha dejado a uno sumido en la miseria, sin vislumbrar salida. O puede que sea una enfermedad lenta, cruel, e incurable, que vaya minando paulatinamente la existencia y con ella la esperanza. O quizás la muerte con sus alas negras se esté cerniendo sobre algún hogar feliz, arrebatando al ser amadísimo, trayendo el desconsuelo y la desesperación más acabada. Para unos y otros el cuadro es lúgubre, y hasta pavoroso en algunos casos. No se presenta lenitivo alguno para remediar la situación. No es de extrañar, pues, que, agobiado bajo una carga superior a sus fuerzas, y desmayado por los reveses de la

fortuna, el hombre se rinda a la adversidad, decayendo el ánimo y flaqueando el espíritu. Ya desalentado y acobardado se entrega en los brazos de la desesperación, a menudo terminándose todo con un fin trágico. Triste, en verdad, sería tener que bajar el telón sobre semejante cuadro de negrura y desolación, sin perspectiva de otro mejor. Pero, a Dios gracias, tiempos mejores hay para todos aquellos que en El confían.

En mal de muerte no hay médico que acierte

Por supuesto, hay trances y situaciones dolorosas de la vida imposibles de remediar, tales como enfermedades incurables, etc. En tales casos es inútil recurrir a paliativos engañosos. Estos no hacen otra cosa sino adormecer el mal por algún tiempo, para dejarlo luego resurgir con mayor intensidad y con consecuencias más desastrosas. Sin embargo, aun en los casos desesperados, no falta la esperanza. Pero la esperanza en tales casos existe únicamente para aquellos que dejan justipreciar debidamente los valores de la vida: que reconozcan que hay un abismo insondable entre lo material y lo espiritual; entre lo que es temporal y lo que es eterno. No hay comparación posible entre uno y otro, por ser la diferencia más grande aún que entre una gota de agua y el océano inmenso. Y tal es nuestra vida actual en comparación con la vida del más allá. Para el pobre infeliz, pues, cuyas esperanzas se cifran únicamente en la vida presente y en las cosas materiales, la pérdida de éstas involucra la pérdida de todo. A los tales decimos: "Ojos arriba". Mirad a Dios, porque sólo en El está vuestra esperanza.

Súfrase quien penas tiene, que tiempo tras tiempo viene

Que no se pierda la esperanza en los mayores ahogos, conflictos, o miserias, pues todo tiempo malo suele tener otro bueno, y la fortuna, por adversa que sea, se cambia en favorable, risueña y próspera. Jamás debe abatirse ni desalentarse el ánimo valiente y generoso, el corazón seguro y esforzado. Cuando una puerta se cierra, cien se abren, particularmente para aquellos que, escarmentados y humillados por sus desgracias pasadas, se acogen a la misericordia de Dios. Para todos cuantos le invoquen con corazón contrito y sincero, El es fuente abundante e inagotable de consolación y de energías nuevas. Así, pues, Dios abrirá camino y mañana será otro día. (Léase I Corintios 10:13).

De hora a hora Dios mejora

No hay término ni lugar prescrito a las obras divinas, y muy a menudo, en medio de las circunstancias más angustiosas—del cuadro más acabado del dolor y la desesperación—y cuando menos lo esperaba, se ha presentado el auxilio de Dios. Cuando los Israelitas huían de Egipto, se hallaban, de re-

pena, en situación enteramente desesperada. Ellos en un desierto sin armas, y a la orilla del mismo mar Rojo, que les cerraba el paso, se vieron repentinamente seguidos y cercados por los verdugos egipcios que buscaban sus vidas y sus bienes. No pudo ser más desesperada la situación. Sin embargo, a la voz de sus ruegos, Dios obra el milagro que les abre el paso a través del mar, a una nueva vida de inesperada bendición y prosperidad, sepultando, a la vez, a sus enemigos y verdugos en el fondo del mar. Este incidente trascendental en la vida de un pueblo desgraciado, es también toda una parábola de la vida actual. "Dios no es el Dios de los muertos, sino de los vivos", y la misma mano que obró portentos y milagros en defensa de los suyos en tiempos pasados, lo hará hoy también para nosotros, con tal que haya de nuestra parte la debida contrición, humildad, y fe. "No se ha acortado la mano de Dios para salvar, ni hase agravado su oído para oír. Mas vuestras iniquidades han hecho división en vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar su rostro de vosotros para no ir". (Isaías 59:1, 2). Pues, "Si alguna iniquidad hubiere en tu mano, y la echaras a tí, y no consintieres que more maldad en tus habitaciones. Entonces levantarás tu rostro limpio de mancha. Y serás fuerte y no temerás... Y te acostarás y no habrá quién te espante". (Job 11:14, 15, 19). Si tú pues, alma afligida, por tus muchas pruebas, cumples con lo arriba indicado, para tí también será la promesa fiel de Dios: "Invócame en el día de la angustia: te libraré, y tú me honrarás". (Salmo 50:15).

Enrique Strachan.

Complaciendo a un Amigo

El Rdo. Sergio M. Alfaro, culto y simpático director de "El Mensajero", periódico quincenal que se publica en la capital de Costa Rica, solicita mi humilde colaboración que no puedo negarle, ya que a hacerlo me obliga la amistad que nos une y el deseo ardiente que me anima a servir al Señor, sirviendo a la humanidad.

He leído con agrado los números de "El Mensajero" que ha tenido la fina cortesía de enviarme el muy consecuente compañero, y no miento ni adulo, al decir aquí que los artículos que trae este periódico evangélico, son dignos exponentes de la cultura de sus autores, siempre bien documentados.

La iglesia romana con su fardo de errores y de contradicciones dogmáticas sale mal parada de las plumas valientes y robustas de los adalides del Señor, en tierras pródigas, fecundas y exuberantes de América, que luchan con ardor espartano por establecer los principios inmutables del Cristo, que emancipan, iluminan y enaltecen, mientras regeneran y transforman el alma.

Parece que los eternos enemigos del progreso en estos pueblos hispanos tratan de imponer su férrea voluntad y sus lamentables errores en aquella tierra de grandes y de libres; pero todo augura que la negra noche del obscurantismo religioso tiende a

desaparecer para dar paso a la luz potente y avasalladora del genuino y auténtico Evangelio.

Las negras y densas nubes que se cernían inmisericordiamente sobre estos países del tronco hispano, se desvanecen y disipan fugaces al conjuro mágico de la verdad cristiana. Porque la luz arroja las tinieblas, la verdad descubre el error y la verdad se impone.

"El clericalismo, he ahí el enemigo", decía Gambetta. La historia y la experiencia de consuno nos demuestran, que ésa ha sido la verdad en estos pueblos dominados por el romanismo intolerante y engreído.

Con su ciego fanatismo, sus desmedidas intransigencias y sus manifiestos engaños ha producido un estado de desconfianza, pesimismo e incredulidad, que apenas el alma de todo creyente fiel, que anhela y suspira intensamente la redención espiritual de hermanos en la raza y en la lengua.

Triste y difícil a todas luces la situación creada por una religión, que en pleno disfrute de oportunidades para hacer el bien, no supo ni quiso aprovecharlas, sino que las explotó maliciosamente en propio beneficio aunque en directo perjuicio de las almas sedientas, anhelantes y cansadas de estos pueblos que oran en la lengua melíflua de Cervantes, el manco de Lepanto, y que sueñan con mejores días de libertad y de redención, impulsados por un sano idealismo, que alimenta y robustece las nuevas corrientes que invaden estos pueblos, inoculando vida, fe y esperanza.

Reciba el amigo Alfaro mis más encendidas felicitaciones y los mejores deseos de mi alma por el éxito no interrumpido en las nobles gestiones que realiza en aquella república culta y progresista, que abre las puertas al Evangelio y recibe con entusiasmo e interés a los dignos y abnegados cruzados de la fe y del ideal.

¡Sursum corda! Elevémos nuestros corazones a Dios en acción de gracias por tantas bondades como las que dispensa a estos países dignos de mejor suerte.

Luquillo, Puerto Rico.

Rafael R. Rodríguez

Un Fraile Jaiba

"Hijitos, vuestra fe es grande y vuestro amor a la Santa Madre Iglesia es imponderable, pero hay que lamentar que comerciantes de muy poca vergüenza abusen y exploten vuestra fe, vendiéndoo aceite y velas que no sirven, por ser de mala calidad. Nosotros sabemos dónde se consiguen buenas velas y mejor aceite; así que, en vez de comprar estos artículos a esos comerciantes, tráiganos el dinero y nosotros nos encargaremos de comprarlos. Pero deseo advertiros, hijitos míos, que da mejores resultados, el mandar promesas de misas que no velas y aceite".

Dicen que los feligreses exclamaban en voz baja: "¡Pero qué jaiba es este fraile!"

Ejercicios de Clausura y Graduación del Instituto Bíblico

SAN JOSE, COSTA RICA.

Diciembre 12 al 16, 1927.

- Lunes 12. Valedictorio.
 Martes 13 Historia y Profecía de la clase 1927.
 Miércoles 14. Entrega de diplomas y solemne consagración de los nuevos obreros.
 Jueves 15. Velada lírico - religiosa (por los estudiantes).
 Viernes 16. Gran reunión misionera de despedida.

La dirección y facultad del Instituto Bíblico se complacen en invitarle a usted y a su distinguida familia para que nos honren con su presencia en todos estos actos de clausura y graduación que tendrán lugar en el Instituto, Avenida 14, Calle 3, comenzando los actos todas las noches a las 7.30.

Vea el interesante y ameno programa para cada noche.

— LUNES, 12, 1927 —

- 1 Preludio La Orquesta.
- 2 Himno N° 81. La congregación.
- 3 Lectura e invocación.
- 4 Solo de piano. Sra. P. Thompson.
- 5 Discursos de cinco minutos:
 - (a) Oliva Rodríguez
 - (b) Berardo Vásquez.
- 6 Coro "Voluntarios de Jesús". Los estudiantes.
- 7 Discursos de cinco minutos:
 - (a) Marta Hernández
 - (b) Jerónimo Campos.
- 8 Dúo vocal. W. L. Thompson y M. Montaña.
- 9 Valedictorio. "Cristo, la Maravilla de los Siglos". Daniel Mendoza.
- 10 Solo vocal. Srita. Esther Piper.
- 11 Sermón. "La estrategia de Dios". Rdo. S. M. Alfaro.
- 12 Doxología y bendición.

— MARTES 13, 1927 —

- 1 Preludio. La Orquesta.
- 2 Himno N° 108. La congregación.
- 3 Lectura e invocación.
- 4 Discursos de cinco minutos:
 - (a) Angela Rodríguez
 - (b) Porfirio Aguirre.
- 5 Exhortación. Dr. Manuel Montaña.

- 6 Cuarteto vocal. Cuatro estudiantes.
- 7 Historia y profecía de la Clase. Aurelio Gutiérrez.
- 8 Trío. Srita. Piper, Alfaro y señora.
- 9 Discursos de cinco minutos:
 - (a) Leonardo Alonzo
 - (b) Heriberto Vásquez.
- 10 Solo vocal. Señorita Esther Piper.
- 11 Sermón: "Ideales del Ministerio". Rdo. W. Thompson.
- 12 Doxología y bendición.

— MIERCOLES 14, 1927 —

- 1 Preludio. La Orquesta.
- 2 Himno N° 107. La congregación.
- 3 Lectura e invocación.
- 4 Canción: "Unidos en Cristo". Varios jóvenes.
- 5 Mensajes de cinco minutos:
 - (a) Señorita J. Elder.
 - (b) Dr. R. Pérez.
- 6 Dúo. Sra. L. Alfaro e hijo.
- 7 Mensajes de cinco minutos:
 - (a) Señorita Esther Piper
 - (b) Señora P. Thompson.
- 8 Solo vocal. Señorita Esther Piper.
- 9 Sermón a los graduantes. Rdo. H. Strachan.
- 10 Coro: "Marchad, Marchad". Los estudiantes.
- 11 Entrega de Diplomas. Señora S. B. Strachan.
- 12 Solemne Consagración de los nuevos obreros.
- 13 Himno del Instituto.
- 14 Bendición.

— JUEVES 15, 1927 —

Gran Velada Lírico-Religiosa que ofrecen los estudiantes del tercer año y sus compañeros al culto público de San José, como también a sus hermanos y amigos.

— VIERNES 16, 1927 —

Gran Reunión Misionera. — Despedida de los Rdos. Strachan y Alfaro que saldrán para celebrar campañas evangelísticas especiales.

GRADUADOS DE 1927

Daniel Mendoza, Aurelio Gutiérrez, Heriberto Vásquez, Berardo Vásquez, Leonardo Alonzo, Porfirio Aguirre, Jerónimo Campos, Angela Rodríguez, Oliva Rodríguez, Marta Hernández.